

# Competitividad del sector agrícola y manufacturero en tiempos de apertura y bajo crecimiento económico

FRANCISCO J. SALES HEREDIA

La apertura económica de México al exterior, después de una política de sustitución de importaciones que estuvo vigente desde la postguerra, inició en 1986 con la entrada del país al Acuerdo General sobre Comercio y Aranceles (GATT), esta política se consolidó con la firma del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN) el primero de enero de 1994, y la incorporación de México a la Organización Mundial de Comercio (OMC) el primero de enero de 1995. Tal apertura prácticamente se completa el primero de enero de 2008 con la eliminación de las tarifas arancelarias a nuestros socios preferentes, Estados Unidos de América y Canadá, a productos agrícolas sensibles para el país: el maíz, el frijol y el azúcar. De igual modo, en diciembre de 2007 vencen las medidas especiales arancelarias impuestas a productos de la República Popular de China.

Asumiendo supuestos económicos clásicos, la apertura económica debió propiciar mayor competencia en la economía mexicana y con ello mayor productividad. Esta simple propuesta no ha sido del todo correcta. Las desigualdades y diferencias en el desarrollo de las distintas regiones y los distintos sectores económicos del país han hecho que existan zonas con un crecimiento alto y otras con un crecimiento lento y tendiente al estancamiento. El resultado ha sido un crecimiento pobre en lo general.<sup>1</sup>

Una consecuencia normal de la apertura de una economía es que los sectores menos desarrollados y por consecuencia menos preparados para competir con otros países requieran reconvertirse y volverse más competitivos para poder obtener las ganancias antes obtenidas por poseer mercados cerrados a la competencia. Este proceso de reconversión no es lineal ni seguro, depende de factores externos e internos que bien pueden derivar en la desaparición de muchas empresas o productores

<sup>1</sup> Gerardo Esquivel *et al.*, "Crecimiento económico, desarrollo humano y desigualdad regional en México, 1950-2000", en Luis F. López-Calva y Miguel Székely (comps.), *Medición del desarrollo humano en México*, FCE, México, 2006, pp. 185-214.

del sector. Es decir, los sectores económicos pueden enfrentarse a una competencia que los obliga a despedir trabajadores, a la depreciación de los salarios del sector y a un nulo crecimiento.

## Planteamiento del problema

Partiendo de las ideas arriba mencionadas, indagaré acerca de los trabajadores empleados en dos sectores paradigmáticos de la economía mexicana: los trabajadores agrícolas y los trabajadores de las industrias manufactureras.

Existe una diferencia crucial entre estos dos sectores, la industria manufacturera fue una de las primeras en ser abierta a la competencia y el sector agrícola fue abierto paulatinamente, hasta la completa desaparición de los aranceles el primero de enero de 2008, catorce años después de la firma del tratado. Esta diferencia plantea una pregunta genérica acerca de si era más recomendable una apertura paulatina o bien una apertura inmediata de todos los sectores de la economía en lugar de sólo algunos considerados prioritarios. Si bien tal pregunta no puede ser contestada por esta breve nota sobre la situación de los dos grupos de trabajadores, los datos descriptivos pueden mostrar caminos para la realización de un estudio a mayor profundidad.

Aun considerando el bajo crecimiento de la economía en los últimos 13 años, los dos sectores, tanto el sector manufacturero como el agrícola, han crecido; esto puede explicarse dada nuestra vecindad con Estados Unidos y el hecho de que sea el mayor mercado del mundo y con el cual tenemos un tratado especial, así como por nuestro nivel de desarrollo. Ante el crecimiento de los dos sectores uno podría esperar que el número de empleados crezca manteniendo salarios similares, o bien que se mantenga el número de empleados con salarios más altos, o en el mejor de los casos que los empleados en el sector aumenten, así como su salario.

A manera de antecedentes haré un comparativo de la situación de los sectores, centrándome

en el sector agrícola para luego describir la situación de los trabajadores de los dos sectores en un periodo relativamente corto, 2000 y 2006.

En términos de competitividad los mercados internacionales marcan la pauta, en especial si se considera el hecho de que el proceso de apertura comercial se ha concentrado en tales mercados y no necesariamente en el mercado interno. En este sentido, la tasa de crecimiento promedio anual y la tasa de crecimiento entre periodos de los dos sectores muestran diferencias sustanciales. Si bien es claro que existen diferencias entre los sectores en términos de la magnitud de las exportaciones, el crecimiento es claramente mayor en el sector agropecuario.

Resaltando los datos en la Tabla 1, la tasa de crecimiento promedio anual muestra un crecimiento del doble de la del sector manufacturero. Este crecimiento indica mayor productividad, aunque el valor de los productos está muy lejos del valor de los productos manufactureros. Esto se debe principalmente a la falta de valor agregado en los productos agropecuarios.

Tabla 1  
Exportaciones petroleras por sector  
(millones de dólares a precios de 2006)

	<i>Agropecuarias</i>	<i>Manufactureras</i>
2002	4 990	167 695
2003	5 734	160 138
2004	6 153	170 761
2005	6 294	183 504
2006	6 853	202 806
% de crecimiento real entre 2000 y 2006	37.33%	20.93%
Tasa de crecimiento promedio anual	8.25%	4.8%

Fuente: INEGI, Información económica, 23 de septiembre 2007.

Respecto a la población económicamente activa (PEA) dedicada a los sectores, los datos en la Tabla 2 muestran una reducción del porcentaje de la PEA dedicado a las dos actividades. Es sintomático que las dos actividades tradicionalmente con mayor número de trabajadores

**Tabla 2**  
**Porcentaje de la población económicamente activa dedicada a actividades agrícolas y a actividades manufactureras**

	2000	2006
Actividades agrícolas	4 591 164 (11.75%)	4 530 516 (9.97%)
Actividades manufactureras	7 611 681 (19.49%)	7 791 301 (17.14%)
Total de la PEA	39 057 234	45 451 457

Nota: Los datos representan a personas de 14 años o mayores con al menos un empleo declarado que otorgue ingresos. Entre paréntesis se encuentra el porcentaje del total de la PEA.

Fuente: ENIGH 2000 y 2006, cálculos propios.

hayan disminuido en estos años su participación en la PEA. A pesar de ello, el hecho de que se muestre una reducción del número absoluto de trabajadores agrícolas con un aumento del valor de las exportaciones puede sugerir mayor productividad. Para observar lo anterior con mayor precisión, revisaré los datos de producción del maíz.

El primero de enero de 2008 las importaciones de maíz desde Estados Unidos y Canadá quedarán libres de aranceles. La disminución de éstos ha sido paulatina desde la firma del TLCAN hace ya 14 años; sin embargo, para los críticos, esta fecha marca el fin de los peque-

ños productores. Considerando la relación cultural de México con el maíz y que los pequeños productores son por lo general los más pobres y usualmente indígenas, si los críticos tuvieran razón, estaríamos a la puerta de un gran problema social. Evaluaré lo anterior de manera descriptiva considerando el mercado del maíz y los ingresos y gastos de las familias mexicanas por este rubro.

El mercado del maíz se ha convertido en un mercado internacional con precios de compra y venta sujetos a la oferta y la demanda internacionales. A manera de contexto, es necesario indagar acerca de la producción y el consumo de los diversos países.

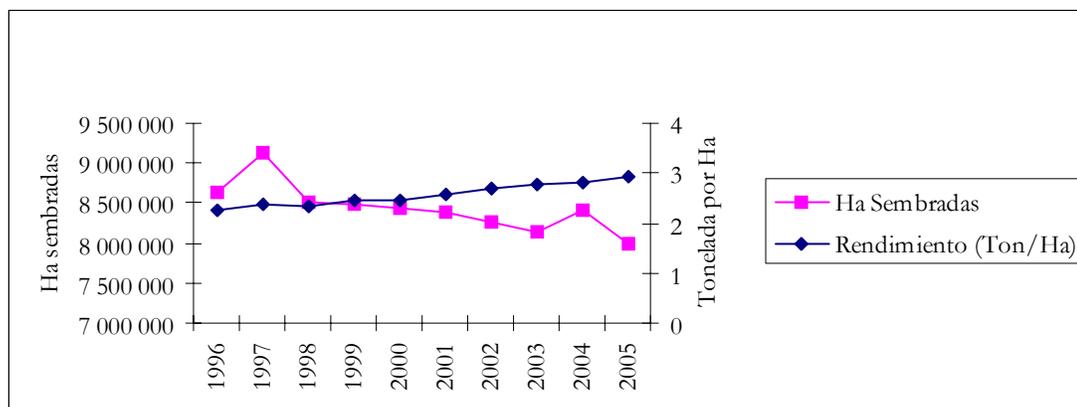
Como es evidente en la Tabla 3, más o menos el 80% del mercado internacional es equilibrado; es decir, se consume lo que se produce, con algunos excedentes y déficits notables, entre ellos México y Estados Unidos. Éste país es el mayor productor y consumidor de maíz en el mundo y tiene la capacidad agrícola para elevar su producción de forma determinante de año en año aumentando su superficie sembrada. México, por el contrario, ha tenido una producción similar por lo menos desde el inicio del tratado, con un crecimiento mínimo, y esto debido al aumento paulatino de la productividad por hectárea, como puede apreciarse en la Gráfica 1.

**Tabla 3**  
**Producción y consumo en miles de toneladas al año**

<i>Producción</i>	2003/2004	2004/2005	% del total	<i>Consumo</i>	2003/2004	2004/2005	% del total
Total	623 711	706 263		Total	647 185	680 472	
Estados Unidos	256 278	299 917	42.5%	Estados Unidos	211 723	224 420	33.0%
China	115 830	128 000	18.1%	China	128 400	131 500	19.3%
EU-25	39 861	53 350	7.6%	EU-25	46 814	52 500	7.7%
Brasil	42 000	35 500	5.0%	Brasil	38 600	38 900	5.7%
México	21 800	22 000	3.1%	México	26 400	27 900	4.1%
Argentina	15 000	19 500	2.8%	Japón	16 900	16 800	2.5%
India	14 720	13 600	1.9%	India	13 200	13 600	2.0%

Fuente: Departamento de Agricultura de Estados Unidos (20 de mayo de 2007).

Gráfica 1  
Superficie sembrada y producción de maíz

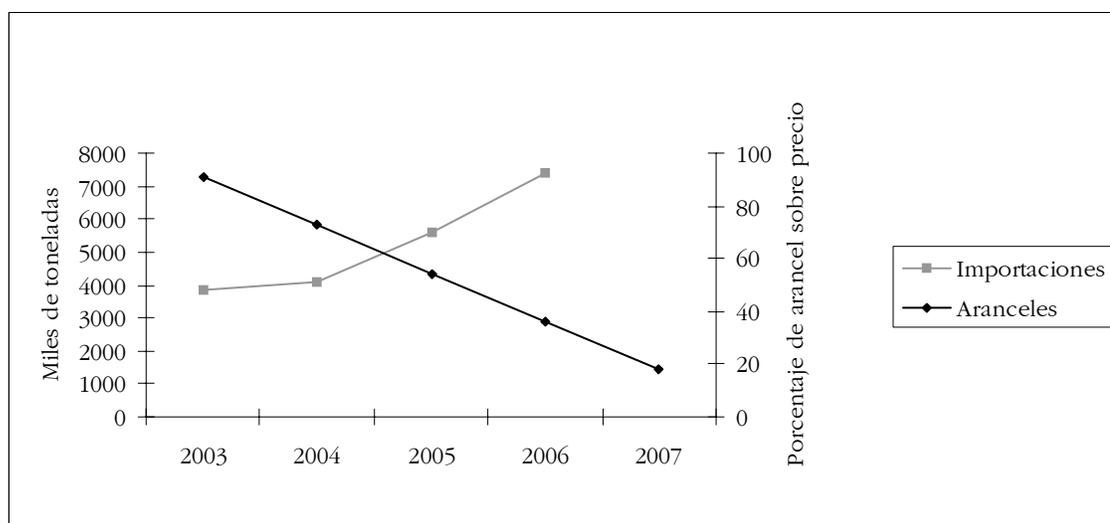


Fuente: SAGARPA, Servicio de Información Agroalimentaria y Pesquera (mayo de 2007).

Las diferencias entre los dos países respecto a la productividad son abismales; Estados Unidos siembra 30 millones de hectáreas al año y México sólo 8 millones de hectáreas en promedio. La productividad de Estados Unidos por hectárea es de 9.36 toneladas en promedio y la de México es de 2.97.<sup>2</sup> Este diferencial enorme en la productividad no sólo se debe a las buenas tierras y a la gran extensión de ellas en Estados Unidos, la productividad también de-

pende de un uso intensivo de capital al transformar la tierra en campos de riego, con cosechas mecanizadas, con semilla mejorada y uso de fertilizantes. En este sentido el campo en Estados Unidos ha tenido una fuerte inversión en capital desde el fin de la Primera Guerra Mundial, así como una política de subsidios directos e indirectos a los agricultores por parte del gobierno. Por el contrario, el campo mexicano ha recibido un apoyo parcial al cambio

Gráfica 2  
Miles de toneladas importadas de Estados Unidos y aranceles a Estados Unidos



Fuente: Secretaría de Economía, Sistema de Información Arancelaria y Departamento de Agricultura de Estados Unidos (mayo de 2007).

<sup>2</sup> Departamento de Agricultura de Estados Unidos (mayo de 2007).

tecnológico desde el inicio de la liberación del mercado en 1985 y una serie de apoyos asistenciales también parciales.

Ante las asimetrías de los dos mercados, los acuerdos del tratado marcaban que las tarifas arancelarias disminuirían paulatinamente a lo largo de catorce años. El primero de enero de 2008 el acuerdo del TLCAN entrará en efecto para el maíz, eliminando los aranceles. La siguiente gráfica muestra el comportamiento de las importaciones de maíz realizadas por México a Estados Unidos.

Como se puede ver en la Tabla 4, la producción de maíz en nuestro país está concentrada en unos cuantos estados de la república, entre los cuales resalta el caso de Sinaloa, que utiliza técnicas agrícolas similares a las de Estados Unidos y que por ello tiene un mayor rendimiento por hectárea. Sin embargo, el resto de los estados tienen un rendimiento por hectárea muy limitado, aun cuando el precio es mayor en Guerrero, Chiapas y Veracruz, estados con población muy pobre dedicada a estas actividades.

Considerando que de los 14 millones de hectáreas utilizadas para la agricultura en el país, más de la mitad es utilizada para la siembra del maíz, debe concluirse que nuestro déficit productivo se debe al poco rendimiento por hectárea; aunado a la poca producción, a pesar de que la población ocupada en el país dedicada a las actividades agrícolas disminuya constantemente. Por ejemplo, en 1910 la población del país dedicada a estas actividades era de 70%, incluso hoy es 10% de la PEA dedicada a actividades que aún no proporcionan un valor agregado suficiente. A manera de contraste, el porcentaje de la población dedicada a actividades relacionadas con la agricultura en Estados Unidos no llega al uno por ciento.

Ahora bien, a pesar de las divergencias regionales, el crecimiento de la productividad en el sector agrícola ha sido constante en los últimos años. Lo anterior sugiere la posibilidad de que los trabajadores en el sector se beneficien con este aumento de productividad.

**Tabla 4**  
**Producción de maíz de 2005**

<i>Estado</i>	<i>Lugar Prod.</i>	<i>Prod. (Ton)</i>	<i>Rendimiento (Ton/Ha)</i>	<i>Precio medio rural (\$/Ton)</i>	<i>Sembrada (Ha)</i>	<i>Cosechada (Ha)</i>	<i>Porcentaje de la producción nacional</i>
Sinaloa	1	4 192 846	8.741	1 302	530 740	479 655	21.7%
Chihuahua	11	671 479	5.295	1 252	239 563	126 824	3.5%
Jalisco	2	2 620 010	4.653	1 414	611 479	563 020	13.5%
Guanajuato	7	1 037 035	4.579	1 365	389 534	226 480	5.4%
Tamaulipas	10	711 304	3.561	1 363	222 325	199 729	3.7%
Michoacan	4	1 309 695	2.862	1 445	494 983	457 567	6.8%
Mexico	5	1 211 436	2.529	1 693	541 608	479 055	6.3%
Guerrero	6	1 195 169	2.504	2 358	486 316	477 306	6.2%
Puebla	9	777 757	1.937	1 616	544 351	401 559	4.0%
Veracruz	8	888 843	1.79	1 910	597 964	496 424	4.6%
Chiapas	3	1 402 833	1.751	1 808	841 569	801 214	7.3%

Nota: Lista ordenada por rendimiento de maíz por hectárea.

Fuente: SAGARPA, Servicio de Información Agroalimentaria y Pesquera (mayo de 2007).

## Características descriptivas de los trabajadores del sector

La población económicamente activa del país creció casi en seis millones de personas en seis años con una tendencia clara a una mayor participación de las mujeres, al grado de acercarse a la paridad, con la excepción en las localidades menores de 2 500 personas, tradicionalmente dedicadas a la agricultura (Tabla 5).

Respecto al sector agrícola, las diferencias son abrumadoras, claramente se trata de una actividad eminentemente realizada en localidades de menos de 2 500 personas que bien pueden ser llamadas rurales. Sin embargo, en estas localidades la proporción de hombres dedicados a la actividad agrícola disminuyó en 11% (Tabla 6).

El sector de trabajadores manufactureros claramente se ubica en las ciudades más grandes, con una oferta creciente en ciudades más pequeñas y con una tendencia similar a la nacional al incorporar a una mayor proporción de mujeres a la actividad (Tabla 7).

## Ingreso

El ingreso de las personas dedicadas a una actividad puede señalar el nivel de productividad de la tarea. Respecto al ingreso promedio trimestral de la PEA nacional a precios constantes, éste aumentó casi en 10% en términos reales. En el transcurso de seis años, la proporción del ingreso recibido de diversas fuentes se modificó, pesando más en el 2006 las transferencias,

Tabla 5  
Porcentaje de la población económicamente activa por año, sexo y estrato

<i>Estrato</i>	<i>2000</i>		<i>2006</i>	
	<i>Hombres</i>	<i>Mujeres</i>	<i>Hombres</i>	<i>Mujeres</i>
Localidades de 100 mil habitantes y más	31.4	18.5	29.7	21.6
Localidades de 15 a 99 mil	8.1	5.0	8.3	5.9
Localidades de 2 500 a 14 999	8.8	4.6	7.8	5.1
Localidades menores de 2 500	16.5	7.1	13.9	7.7
Total de hombres y mujeres		39 057 234		45 451 457

Nota: Población mayor de 14 años con al menos un trabajo declarado. Cálculos propios a partir de la ENIGH 2000 y 2006.

Tabla 6  
Porcentaje de la población económicamente activa en actividades agrícolas por año, sexo y estrato

<i>Estrato</i>	<i>2000</i>		<i>2006</i>	
	<i>Hombres</i>	<i>Mujeres</i>	<i>Hombres</i>	<i>Mujeres</i>
Localidades de 100 mil habitantes y más	1.2	0.2	2.0	0.4
Localidades de 15 a 99 mil	3.2	0.5	3.7	0.8
Localidades de 2500 a 14 999	16.2	1.0	19.1	4.2
Localidades menores de 2 500	69.3	8.4	58.4	11.5
Total		4 591 164		4 530 516

Nota: Población mayor de 14 años con al menos un trabajo declarado y con actividad en la agricultura solamente. Cálculos propios a partir de la ENIGH 2000 y 2006.

**Tabla 7**  
**Porcentaje de la población económicamente activa**  
**en actividades manufactureras por año, sexo y estrato**

<i>Estrato</i>	<b>2000</b>		<b>2006</b>	
	<i>Hombres</i>	<i>Mujeres</i>	<i>Hombres</i>	<i>Mujeres</i>
Localidades de 100 mil habitantes y más	38.8	18.7	33.5	19.9
Localidades de 15 a 99 mil	9.6	5.7	10.1	6.6
Localidades de 2 500 a 14 999	6.2	6.4	7.9	6.5
Localidades menores de 2 500	6.8	7.8	8.8	6.7
<b>Total</b>		<b>7 611 681</b>		<b>7 791 301</b>

Nota: Población mayor de 14 años con al menos un trabajo declarado y con actividad en la industria manufacturera. Cálculos propios a partir de la ENIGH 2000 y 2006.

los regalos y la renta de la propiedad; aumentando en 50% las dos primeras y tres veces la última (Tabla 8).

El caso del sector agrícola muestra un comportamiento peculiar, pues a pesar de que el aumento promedio del ingreso es mayor al 50% en términos reales, las proporciones no aumentaron, con la excepción de las transferencias que incluye las remesas y las transferencias gubernamentales y la renta de una propiedad. A pesar de ello, la estabilidad de las proporciones del ingreso llevan a pensar que los ingresos

por trabajo remunerado han aumentado considerablemente en términos reales, señalando mayor competitividad en el sector; es decir, los patronos pagan más por las horas trabajadas. El hecho de que la apertura total se acerque parece haber afectado positivamente al sector (Tabla 9).

Los trabajadores del sector manufacturero, a pesar de recibir un ingreso mayor al doble que los del sector agropecuario, éste se ha estancado virtualmente. De continuar la tendencia, los trabajadores del sector agrícola alcanzarán el mismo salario en 2014, una noticia alentadora si el mercado se mantiene creciente. Para los trabajadores del sector manufacturero, el hecho de que el sector se encuentre estancado, con las fronteras abiertas de par en par, parecería presagiar un descenso de los trabajadores dedicados a estas actividades (Tabla 10).

**Tabla 8**  
**Porcentaje de los componentes de la media**  
**del ingreso total trimestral de la PEA**

	<i>2000</i>	<i>2006</i>
Ingresos por trabajo remunerado	49.4	51.39
Ingresos por trabajo independiente	19.23	16
Renta de la propiedad	0.74	2.53
Transferencias	4.61	6.33
Autoconsumo	1.08	0.94
Pago en especie	1.8	1.63
Regalos	4.5	6.43
Estimación del valor de alquiler de la vivienda propia	11.23	10.02
Percepciones financieras monetarias	7.23	4.64
Percepciones financieras no monetarias	0.14	0.09
<b>Media aritmética de ingreso total trimestral a precios de 2006</b>	<b>9 136</b>	<b>10 421</b>

Nota: Población mayor de 14 años con al menos un trabajo declarado. Cálculos propios a partir de la ENIGH 2000 y 2006.

## **Pobreza**

Ahora bien, es claro que el ingreso es relativo a los bienes que éste puede adquirir. Las líneas de pobreza per cápita fueron consensadas por la Secretaría de Desarrollo Social ya hace algunos años. La PEA ha reducido su nivel de pobreza a la mitad (Tabla 11).

Respecto a la pobreza de capacidades, ésta también se ha reducido, aunque en menor grado, concentrándose en su mayoría al igual que

**Tabla 9**  
**Porcentaje de los componentes de la media del ingreso total trimestral de los trabajadores agrícolas**

	<i>2000</i>	<i>2006</i>
Ingresos por trabajo remunerado	32.98	32.27
Ingresos por trabajo independiente	26	20.11
Renta de la propiedad	0.39	2.26
Transferencias	13.02	16.83
Autoconsumo	3.29	1.98
Pago en especie	0.83	0.62
Regalos	8.7	9.96
Estimación del valor de alquiler de la vivienda propia	8.62	8.62
Percepciones financieras monetarias	6.11	7.21
Percepciones financieras no monetarias	0.06	0.15
Media aritmética de ingreso total trimestral a precios de 2006	3 017	4 947

Nota: Población mayor de 14 años con al menos un trabajo declarado y con actividad en la agricultura solamente. Cálculos propios a partir de la ENIGH 2000 y 2006.

**Tabla 10**  
**Porcentaje de los componentes de la media del ingreso total trimestral de los trabajadores manufactureros**

	<i>2000</i>	<i>2006</i>
Ingresos por trabajo remunerado	56	56.98
Ingresos por trabajo independiente	13.51	14.75
Renta de la propiedad	0.18	1.74
Transferencias	4.05	5.09
Autoconsumo	0.39	0.51
Pago en especie	3.14	2.03
Regalos	3.67	4.96
Estimación del valor de alquiler de la vivienda propia	12.07	9.86
Percepciones financieras monetarias	6.96	4.01
Percepciones financieras no monetarias	0.03	0.07
Media aritmética de ingreso total trimestral a precios de 2006	9 145	9 381

Nota: Población mayor de 14 años con al menos un trabajo declarado y con actividad en la industria manufacturera. Cálculos propios a partir de la ENIGH 2000 y 2006.

Tabla 11  
Pobreza alimentaria PEA

<i>Estrato</i>	2000		2006	
	<i>Hombres</i>	<i>Mujeres</i>	<i>Hombres</i>	<i>Mujeres</i>
Localidades de 100 mil habitantes y más	337 406	144 523	169 455	116 267
Localidades de 15 a 99 mil	326 152	151 093	146 028	130 981
Localidades de 2 500 a 14 999	740 534	366 003	539 817	342 304
Localidades menores de 2 500	3 038 976	1 123 701	1 427 615	737 101
Total	4 443 068	1 785 320	2 282 915	1 326 653
Porcentaje del total de la PEA	11.38	4.57	5.02	2.92

Nota: La línea de pobreza alimentaria para 2000 es de 545 pesos per cápita, para 2006 es de 704 pesos per cápita, obtenidas de un promedio simple de la pobreza rural y urbana publicadas por Coneval. Cálculos propios a partir de las ENIGH 2000 y 2006.

la pobreza alimentaria en las comunidades rural agrícolas (Tabla 12).

La pobreza patrimonial ha disminuido en menor grado. Este tipo de pobreza involucra ingresar lo suficiente para obtener un patrimonio físico y mantenerlo en buenas condiciones a parte de cubrir los gastos alimentarios, de educación y salud. La pobreza patrimonial se concentra en las ciudades grandes en mayor medida, dada su mayor población y en las poblaciones rurales (Tabla 13).

La proporción de la población económicamente activa no pobre aumentó en el 2006, aunque aún es extraño hablar de ciudadanos remunerados pobres. Como puede observarse en la Tabla 14, el aumento se distribuyó entre las localidades de forma casi idéntica. Es decir,

los beneficios focalizados para dejar de ser catalogado como pobre han funcionado parcialmente.

#### *Pobreza en el sector manufacturero*

En los trabajadores manufactureros aún existe pobreza alimentaria, es decir, poseen trabajos remunerados con ingresos familiares per cápita menores a la línea de pobreza. El mayor número de pobres se encuentra en las ciudades rurales y en las mujeres (Tabla 15).

Respecto a la pobreza de capacidades, es decir, no ingresar lo suficiente para costear salud y educación además de alimento y cómo cocinarlo, sólo una pequeña proporción de estos

Tabla 12  
Pobreza en capacidades de la PEA

<i>Estrato</i>	2000		2006	
	<i>Hombres</i>	<i>Mujeres</i>	<i>Hombres</i>	<i>Mujeres</i>
Localidades de 100 mil habitantes y más	272 002	139 402	224 617	118 480
Localidades de 15 a 99 mil	236 281	104 935	135 574	71 297
Localidades de 2 500 a 14 999	303 600	137 593	242 310	138 070
Localidades menores de 2 500	605 171	259 422	543 217	299 681
Total	1 417 054	641 352	1 145 718	627 528
Porcentaje del total de la PEA	3.63	1.64	2.52	1.38

Nota: La línea de pobreza en capacidades para 2000 es de 658 pesos per cápita; para 2006 es de 851 pesos per cápita, obtenidas de un promedio simple de la pobreza rural y urbana publicadas por Coneval. Cálculos propios a partir de las ENIGH 2000 y 2006.

**Tabla 13**  
**Pobreza patrimonial de la PEA**

<i>Estrato</i>	<i>2000</i>		<i>2006</i>	
	<i>Hombres</i>	<i>Mujeres</i>	<i>Hombres</i>	<i>Mujeres</i>
Localidades de 100 mil habitantes y más	1 807 676	841 497	280 654	150 433
Localidades de 15 a 99 mil	700 579	334 372	145 760	92 827
Localidades de 2 500 a 14 999	843 183	403 173	152 888	61 641
Localidades menores de 2 500	1 189 468	544 158	176 198	136 172
Total	4 540 906	2 123 200	755 500	441 073
Porcentaje del total de la PEA	11.63	5.44	9.78	5.46

Nota: La línea de pobreza patrimonial para 2000 es de 1049 pesos per cápita; para 2006 es de 1356 pesos per cápita, obtenidas de un promedio simple de la pobreza rural y urbana publicadas por Coneval. Cálculos propios a partir de las ENIGH 2000 y 2006.

**Tabla 14**  
**PEA no pobre**

<i>Estrato</i>	<i>2000</i>		<i>2006</i>	
	<i>Hombres</i>	<i>Mujeres</i>	<i>Hombres</i>	<i>Mujeres</i>
Localidades de 100 mil habitantes y más	9 846 211	6 091 182	11 728 107	8 800 630
Localidades de 15 a 99 mil	1 916 282	1 379 011	2 851 710	2 074 187
Localidades de 2 500 a 14 999	1 533 534	890 143	1 884 466	1 337 312
Localidades menores de 2 500	1 602 187	832 786	2 797 717	1 667 711
Total	14 898 214	9 193 122	19 262 000	13 879 840
Porcentaje del total de la PEA	38.14	23.54	42.38	30.54

Nota: Las personas no pobres son aquellas que ingresaban en el 2000 más de 1049 pesos y en el 2006 más de 1356 pesos, obtenidos estos datos de un promedio simple de la pobreza rural y urbana publicadas por Coneval. Cálculos propios a partir de las ENIGH 2000 y 2006.

**Tabla 15**  
**Pobreza alimentaria de trabajadores manufactureros**

<i>Estrato</i>	<i>2000</i>		<i>2006</i>	
	<i>Hombres</i>	<i>Mujeres</i>	<i>Hombres</i>	<i>Mujeres</i>
Localidades de 100 mil habitantes y más	44 600	34 280	27 404	23 287
Localidades de 15 a 99 mil	45 285	28 663	21 515	40 538
Localidades de 2 500 a 14 999	74 654	96 482	66 887	169 154
Localidades menores de 2 500	152 299	285 512	61 412	105 186
Total	316 838	444 937	177 218	338 165
Porcentaje del total de la PEA manufacturera	4.16	5.85	2.27	4.34

Nota: La línea de pobreza alimentaria para 2000 es de 545 pesos per cápita, para 2006 es de 704 pesos per cápita, obtenidas de un promedio simple de la pobreza rural y urbana publicadas por Coneval. Cálculos propios a partir de las ENIGH 2000 y 2006.

trabajadores la sufre. De nuevo, como en la población general, el número disminuyó aunque muy poco, sugiriendo que existen problemas estructurales en este límite (Tabla 16).

La pobreza patrimonial afecta casi al 15% de la PEA en este sector, sólo disminuyendo un 2%, sugiriendo un estancamiento en los números y la dificultad de superar ciertas barreras salariales (Tabla 17).

El aumento de la PEA manufacturera no pobre se concentra casi enteramente en el grupo de mujeres trabajadoras. Es sintomático que la proporción de hombres no pobres, si bien manifiesta un aumento, éste no es de la magnitud que el de las mujeres. Lo anterior sugiere que la inserción al mercado laboral de las mujeres y las transferencias focalizadas a las mujeres pueden lograr mejores números (Tabla 18).

**Tabla 16**  
**Pobreza de capacidades de trabajadores manufactureros**

<i>Estrato</i>	<i>2000</i>		<i>2006</i>	
	<i>Hombres</i>	<i>Mujeres</i>	<i>Hombres</i>	<i>Mujeres</i>
Localidades de 100 mil habitantes y más	66 898	37 108	27 404	23 287
Localidades de 15 a 99 mil	48 899	33 767	21 515	40 538
Localidades de 2 500 a 14 999	21 783	24 464	66 887	169 154
Localidades menores de 2 500	75 989	42 732	61 412	105 186
Total	213 569	138 071	177 218	338 165
Porcentaje del total de la PEA manufacturera	2.81	1.81	2.27	4.34

Nota: La línea de pobreza en capacidades para 2000 es de 658 pesos per cápita; para 2006 es de 851 pesos per cápita, obtenidas de un promedio simple de la pobreza rural y urbana publicadas por Coneval. Cálculos propios a partir de las ENIGH 2000 y 2006.

**Tabla 17**  
**Pobreza patrimonial de trabajadores manufactureros**

<i>Estrato</i>	<i>2000</i>		<i>2006</i>	
	<i>Hombres</i>	<i>Mujeres</i>	<i>Hombres</i>	<i>Mujeres</i>
Localidades de 100 mil habitantes y más	390 627	205 313	280 654	150 433
Localidades de 15 a 99 mil	127 975	81 181	145 760	92 827
Localidades de 2 500 a 14 999	143 177	192 878	152 888	61 641
Localidades menores de 2 500	110 010	122 591	176 198	136 172
Total	771 789	601 963	755 500	441 073
Porcentaje del total de la PEA manufacturera	10.14	7.91	9.70	5.66

Nota: La línea de pobreza patrimonial para 2000 es de 1 049 pesos per cápita; para 2006 es de 1 356 pesos per cápita, obtenidas de un promedio simple de la pobreza rural y urbana publicadas por Coneval. Cálculos propios a partir de las ENIGH 2000 y 2006.

**Tabla 18**  
**Trabajadores manufactureros no pobres**

<i>Estrato</i>	<i>2000</i>		<i>2006</i>	
	<i>Hombres</i>	<i>Mujeres</i>	<i>Hombres</i>	<i>Mujeres</i>
Localidades de 100 mil habitantes y más	2 449 174	1 144 245	2 260 118	1 352 954
Localidades de 15 a 99 mil	511 282	291 267	596 470	372 999
Localidades de 2 500 a 14 999	234 652	173 028	339 822	248 705
Localidades menores de 2 500	177 493	143 373	385 487	234 276
Total	3 372 601	1 751 913	3 581 897	2 208 934
Porcentaje del total de la PEA manufacturera	44.31	23.02	45.97	28.35

Nota: Las personas no pobres son aquellas que ingresaban en el 2000 más de 1 049 pesos y en el 2006 más de 1 356 pesos, obtenidos estos datos de un promedio simple de la pobreza rural y urbana publicadas por Coneval. Cálculos propios a partir de las ENIGH 2000 y 2006.

### Pobreza en el sector agrícola

Respecto a la pobreza alimentaria de los trabajadores agrícolas, la disminución de ésta ha sido enorme. La PEA agrícola pobre en términos alimentarios en 2000 fue de 57%, en 2006 de 31%. La disminución se ha concentrado predominantemente en los hombres, considerando que las mujeres tenían números muy pequeños de inicio. Es de señalar que dado que la mayoría de esta población se encuentra en localidades rurales, la pobreza se concentra en estas comunidades. Empero, es importante señalar que muchas mujeres del sector rural no son consideradas como económicamente activas, situación

que puede aumentar sus niveles de pobreza absoluta y relativa (Tabla 19).

Conforme a la pobreza en términos de capacidades, es decir, no tener los recursos para sufragar los costos de educación y salud, la pobreza se concentra de nueva cuenta en el sector rural predominantemente, con un señalado aumento de personas pobres en términos absolutos dedicadas a esta actividad en ciudades de mayor tamaño (Tabla 20).

La pobreza en términos patrimoniales es la única que manifiesta un aumento, claramente debido al efecto de una disminución en la intensidad de la pobreza alimentaria. Se trata de que las personas tienen más ingresos para de-

**Tabla 19**  
**Pobreza alimentaria de trabajadores agrícolas**

<i>Estrato</i>	<i>2000</i>		<i>2006</i>	
	<i>Hombres</i>	<i>Mujeres</i>	<i>Hombres</i>	<i>Mujeres</i>
Localidades de 100 mil habitantes y más	12 464	1 916		
Localidades de 15 a 99 mil	41 525	12 101	20 253	11 435
Localidades de 2 500 a 14 999	304 605	10 836	247 214	36 667
Localidades menores de 2 500	1 914 608	259 890	919 231	187 163
Total	2 273 202	284 743	1 186 698	235 265
Porcentaje del total de la PEA agrícola	50.84	6.37	26.19	5.19

Nota: La línea de pobreza alimentaria para 2000 es de 545 pesos per cápita, para 2006 es de 704 pesos per cápita, obtenidas de un promedio simple de la pobreza rural y urbana publicadas por Coneval. Cálculos propios a partir de las ENIGH 2000 y 2006.

**Tabla 20**  
**Pobreza en capacidades de trabajadores agrícolas**

<i>Estrato</i>	2000		2006	
	<i>Hombres</i>	<i>Mujeres</i>	<i>Hombres</i>	<i>Mujeres</i>
Localidades de 100 mil habitantes y más	403	0	4 692	1 592
Localidades de 15 a 99 mil	18 143	0	3 205	590
Localidades de 2 500 a 14 999	104 078	4 750	66 468	20 002
Localidades menores de 2 500	316 216	26 661	274 087	52 318
Total	438 840	31 411	348 452	74 502
Porcentaje del total de la PEA manufacturera	9.81	0.70	7.69	1.64

Nota: La línea de pobreza en capacidades para 2000 es de 658 pesos per cápita; para 2006 es de 851 pesos per cápita, obtenidas de un promedio simple de la pobreza rural y urbana publicadas por Coneval. Cálculos propios a partir de las ENIGH 2000 y 2006.

jar de ser pobres en términos alimentarios y de capacidades, pero aún no los suficientes para dejar de ser pobres en términos patrimoniales. Este tipo de pobreza se concentra de nueva cuenta en el sector rural (Tabla 21).

Los trabajadores no pobres del sector agrícola han aumentado, tanto hombres como mujeres. Se trata de un aumento de casi el doble en los seis años revisados. Esto habla de una política focalizada que funciona con un claro efecto en todas las ciudades, especialmente las rurales o semi rurales (Tabla 22).

## Conclusiones

La competitividad puede ser descrita de varias maneras. Una de ellas, la elegida en este trabajo, es el aumento relativo de la productividad de un sector reflejado en el ingreso de sus trabajadores y no necesariamente en el valor de los productos producidos.

Observando con detenimiento el sector agrícola, es claro que existe un aumento de la productividad en relación con el ingreso. Tal conclusión se sostiene al analizar las fuentes de

**Tabla 21**  
**Pobreza patrimonial de trabajadores agrícolas**

<i>Estrato</i>	2000		2006	
	<i>Hombres</i>	<i>Mujeres</i>	<i>Hombres</i>	<i>Mujeres</i>
Localidades de 100 mil habitantes y más	2 985		4 384	567
Localidades de 15 a 99 mil	33 756	2 268	38 893	2 719
Localidades de 2 500 a 14 999	176 256	14 128	219 961	80 493
Localidades menores de 2 500	513 964	48 257	618 838	134 249
Total	726 961	64 653	882 076	218 028
Porcentaje del total de la PEA manufacturera	16.26	1.45	19.47	4.81

Nota: La línea de pobreza patrimonial para 2000 es de 1 049 pesos per cápita; para 2006 es de 1 356 pesos per cápita, obtenidas de un promedio simple de la pobreza rural y urbana publicadas por Coneval. Cálculos propios a partir de las ENIGH 2000 y 2006.

Tabla 22  
Trabajadores agrícolas no pobres

<i>Estrato</i>	<i>2000</i>		<i>2006</i>	
	<i>Hombres</i>	<i>Mujeres</i>	<i>Hombres</i>	<i>Mujeres</i>
Localidades de 100 mil habitantes y más	37 301	6 378	82 376	15 772
Localidades de 15 a 99 mil	50 836	9 769	104 291	20 395
Localidades de 2 500 a 14 999	152 336	18 502	330 721	51 968
Localidades menores de 2 500	441 035	55 197	833 181	146 791
Total	681 508	89 846	1 350 569	234 926
Porcentaje del total de la PEA manufacturera	15.24	2.01	29.81	5.19

Nota: Las personas no pobres son aquellas que ingresaban en el 2000 más de 1 049 pesos y en el 2006 más de 1 356 pesos, obtenidos estos datos de un promedio simple de la pobreza rural y urbana publicadas por Coneval. Cálculos propios a partir de las ENIGH 2000 y 2006.

ingreso de la población dedicada a esta actividad. Si bien los programas focalizados han reforzado el ingreso de las familias y el acceso a la educación y servicios de salud, resolviendo parcialmente los dos primeros tipos de pobreza, es claro que el mayor aumento del ingreso proviene de los salarios y de los ingresos propios.

El hecho de que el sector agrícola duplique sus ingresos reales en el periodo, mientras que el ingreso del sector manufacturero se mantenga estancado, permite sugerir que la actividad

es más productiva. De igual manera abre una línea de investigación acerca de la pregunta más general de si una apertura paulatina permite una mejor adaptación del sector. El caso presentado en este texto sugiere que así es. Que si bien el sector manufacturero produce productos con alto valor agregado, esto no se refleja en la mejoría del ingreso promedio de sus trabajadores, manifestando un límite al salario o un límite a la competitividad del sector; lo contrario podría ser cierto en el caso agrícola.